

El Autorreconocimiento de una mujer negra.

Una lucha personal por desarrollar una identidad a través
de contextos y realidades sociales en mi diario vivir.

Angie Marcela Diaz.



El Autorreconocimiento de una mujer negra. Una lucha personal por desarrollar una identidad a través de contextos y realidades sociales en mi diario vivir.

Angie Marcela Diaz Cortes

Tutor de Trabajo de Grado:
Magíster Álvaro Ricardo Herrera

Universidad del Valle
Facultad de Artes Integradas
Departamento de Artes y Estética
3556 Licenciatura en artes visuales
2021

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirme vivir hasta este momento.

*A mi madre por darme la vida, no rendirse conmigo,
y ser un claro ejemplo de lucha y superación.*

*A mi tutor Álvaro Herrera por acompañarme en este proceso,
por su paciencia y dedicación.*

*A los profesores y compañeros que me ayudaron y aportaron su
grano de arena al desarrollo de esta investigación.*

*A mis amigos que me acompañaron en los altos y bajos
que me dieron ánimos para continuar.*

A Laura Donneys por facilitarme los medios y equipo para realizar este trabajo.

Por último, quiero agradecerme por continuar y no rendirme.

ÍNDICE

	Página.
Resumen.....	4
Introducción.....	5
Objetivos.....	8
Capítulo I	
Contexto histórico social.....	9
La percepción hiper sexualizada de la mujer negra	14
Capítulo II	
Las mujeres y los negros a través de la historia del arte.....	19
Antecedentes personales.....	35
Capítulo III	
¿Dónde esoy yo?.....	38
<i>Proceso de investigación-creación.....</i>	<i>38</i>
<i>La obra.....</i>	<i>45</i>
<i>A modo de conclusion.....</i>	<i>51</i>
Bibliografía.....	55
Webgrafía.....	59

RESUMEN

Este trabajo habla sobre el contexto histórico social y artístico de los prejuicios y expectativas que existen y han existido en las mujeres, los negros y las mujeres negras en específico y cómo todas estas realidades que convergen en la cultura terminan afectando las experiencias de vida y de autorreconocimiento de una mujer negra en la ciudad de Cali. Esa mujer soy yo misma.

. Palabras clave: mujeres, mujeres negras, representación, autorreconocimiento, feminismo, discriminación, prejuicios.

INTRODUCCIÓN

Nota para el o la lectora: Este documento está escrito tanto en tercera como en primera persona ya que es una investigación y reflexión auto referenciada vista en perspectiva, teniendo en cuenta los contextos históricos, sociales, culturales y artísticos y cómo se viven en la experiencia diaria, que se irá desarrollando de manera más detallada y técnica en el primer capítulo y primera parte del segundo. Su parte más formal y teórica mantiene la convención académica de una voz a la distancia, mientras que la parte autoreflexiva, la narro desde mi propia voz.

En la vida hay una gran importancia al asunto de saber el lugar al cual se pertenece, el caso que se expondrá en este documento en particular es el de ser percibida como mujer negra y cómo es el pertenecer a esa comunidad afrodescendiente. Se trata de una pertenencia simbólica al grupo étnico ya que no hay una pertenencia “legal” lo cual se desarrollará en el primer capítulo, sin embargo, mis rasgos y color de piel me incluyen en esa “categoría”. Como seres humanos nos vemos en la necesidad de identificarnos, definirnos, y el pertenecer está relacionado al contexto en el que se encuentre el sujeto y desde esta perspectiva será abordada la identidad.

Las expectativas y los estereotipos (que acogen a todas las etnias y todos los grupos sociales) también la época en la que se nace son influencias en el proceso de construcción de las personas como individuos pues el sujeto se construye a través del exterior o mejor dicho en respuesta. El contexto que tendré en cuenta en este trabajo de grado será el de mi historia familiar en relación a mi proceso al reconocerme como mujer negra, más allá de estereotipos o expectativas, estas influencias realmente han tenido un impacto en mi construcción, aunque a veces se pase por alto.

Aunque algunas de ellas no las haya aceptado siempre, es incluso desde el rechazo a estas que se hace la diferencia, aunque generalmente ponemos la mirada en las influencias de los medios de comunicación, las redes sociales, los lugares de estudio, que terminan siendo los lugares donde más pasamos tiempo en el entorno en el que nos vamos haciendo, quiero mostrar que a veces es importante poner la mirada en nuestra propia casa.

Nos damos cuenta qué etiquetas nos corresponden en el momento en el que ponemos la mirada del lugar de dónde venimos, y entramos a mirarnos desde los estándares de las mismas, según López y Gauli “Toda percepción es cultural y está transida por nuestra propia e individual experiencia. En ella, la cultura y a través de ella, los medios de comunicación de masas, son un elemento formador de conductas perceptivas.” (2000, p. 44). En ese sentido a través de auto pensarse caigo en cuenta que principalmente estaba en conflicto con los lugares a los que se supone pertenezco, como estudiante de arte, como mujer negra, como hija, en cada uno de estos aspectos de la vida hay unos paradigmas desde los cuales somos vistos o desde los cuales hay expectativas, pero en ocasiones no eres mujer, estudiante, o hija como se espera que seas, si no tan solo cómo tú puedes serlo.

Este trabajo es relevante para la comunidad de los estudiantes y profesores de la Licenciatura en Artes Visuales porque intenta proveer una mirada propia del terreno de la imagen como experiencia de lo que implica ser mujer negra en Colombia, más específicamente en Cali. Para toda una comunidad universitaria también resulta significativo exponer lo que implica dicho reconocimiento en nuestra sociedad y el afirmarse como tal, pensando también en el poder de las artes y el amplio alcance de las experiencias estéticas como instrumentos generadores de diálogo con otras disciplinas. También es importante porque amplía el espectro de representación y auto referencia en el arte en cuanto a lo que es sentirse, saberse y verse negro, en este caso

mujer negra y resignificar así la vivencia de las personas que se encuentren o son atravesadas por alguna de estas condiciones sociales y culturales.

Este trabajo se interesa principalmente en dar cuenta de una búsqueda personal, pero ¿Por qué es relevante para otros saber de mi búsqueda personal? La respuesta es que, aunque seamos individuos, existir en este mundo, mejor dicho, ubicarnos en este contexto, hace que una individualidad se vea atravesada por colectividades, más en el marco de una persona colombiana, mujer negra descendiente de indígenas y afros, estudiante, estas transversalidades afectan el vivir. Esto tiene que ver con cómo se relaciona un individuo, cómo se ve y se presenta ante la sociedad y por consiguiente el cómo es visto en referencia directa con lo que se espera de este según su entorno y su contexto social y cultural.

Es aquí donde comienzan a surgir una serie de inquietudes que marcan el interés de este proyecto:

¿Cómo el contexto influye en la concepción individual de una mujer que se reconoce cómo negra en Cali/Colombia?

¿Cómo influyen las expectativas en nuestra manera de mostrarse al mundo y de la misma manera como te ven?

¿De qué manera las Artes Visuales nos permiten presentarnos al mundo en ese terreno de lucha entre lo que este quiere de nosotros y lo que sentimos que somos?

OBJETIVOS

Objetivo general

Mostrar desde una perspectiva de las artes visuales, las luchas personales en relación con mis contextos sociales y familiares para reconocirme como mujer negra en Cali/Colombia.

Objetivos específicos

1. Explorar el contexto histórico y cultural desde los estudios académicos sobre la comunidad negra en Colombia.
2. Abordar la experiencia de reconocerse como persona negra a través de entrevistas y auto etnografía.
3. Empatizar al público través de experiencias estéticas y artísticas con los procesos de auto reconocimiento y aceptación.

CAPÍTULO I

Contexto histórico social

Para empezar uno de los temas más relevantes de esta investigación es la percepción del cuerpo y la relación que como individuos tenemos con esas percepciones, la imagen propia y el imaginario que rodea nuestra sociedad. Los seres humanos estamos clasificados socialmente por sistemas raciales y con base en eso se construye una “identidad” que nos dicta a qué grupo pertenecemos según nuestros rasgos físicos, y costumbres geo culturales; en este caso específico me refiero a los rasgos propios de las personas negras o afrodescendientes y la influencia que tienen en cómo se les percibe en el mundo.

Mucho se ha discutido sobre el racismo e incluso recientemente hubo un revuelo social en Estados Unidos por el acto de abuso policial racista contra George Floyd, que resultó en su asesinato, adicionalmente resulta relevante pensar que todo esto fue grabado y transmitido por las redes sociales. Los anteriores son apenas unos casos por los cuales sigue siendo pertinente en el 2021 hablar del racismo sistemático y los prejuicios sociales contra las personas racializadas ya que se continúan gestando discursos de odio y discriminación con bases racistas y clasistas. En Colombia un país llamado pluriétnico y pluricultural según el capítulo 7 de la Constitución política de 1991, los casos de discriminación y prejuicios hacia las personas negras no son indiferentes en esta época.

En Colombia el historial de violencia y desplazamiento ha impactado considerablemente a las comunidades negras siendo esta “minoría” una de las más afectadas. (Rodríguez Garavito et al., 2009). En el 2009 el SIPOD (Sistema de Información de Población Desplazada) empezó a incluir la variable étnico-racial, y los datos arrojaron que el 35.6% de desplazados individuales son afrodescendientes, también el 63% de los que se desplazaron masivamente además que estos

datos son limitados, es decir que es posible que sea un mayor porcentaje de personas negras no registradas como desplazadas tal vez porque tampoco saben que califican como tal (Rodríguez Garavito et al., 2009).

De esta manera si nos centramos en el municipio de Cali encontramos grandes asentamientos e invasiones de personas negras que vienen siendo desplazadas desde sus territorios en busca de algo mejor en la ciudad. Eso no quiere decir que si o si todas las personas negras que están en Cali actualmente vienen de otros territorios, pero ésta mala interpretación tiene raíz en la gran tasa de desplazamiento interno que sucede en Colombia a raíz del conflicto armado y la lucha por tierras que se generan en los territorios aunque, “La Corte Constitucional en el auto 005 de 2009, concluyó, entre otras, las siguientes causas de desplazamiento para la población afrocolombiana: 1. La exclusión estructural que resulta en marginalización y vulnerabilidad; 2. La minería y los procesos agrícolas que imponen severas presiones sobre territorios ancestrales; 3. La debilidad en la protección judicial e institucional inadecuada de los territorios colectivos afro.” (ACNUR, 2012, p.2). La dinámica de desplazamiento de comunidades en su mayoría es por familias, es decir una familia entera se traslada a otro territorio que no es el suyo, esto puede ser simultáneamente o parcialmente cuando migran primero algunos miembros de una familia preparan el camino por así decirlo para los que faltan y van a reunirse dando así una esperanza de mejores condiciones de vida para estos últimos “El alto tribunal llamó la atención sobre la situación de abandono, empobrecimiento acelerado ruptura de lazos familiares, deterioro alimentario y de salud, la pérdida de esperanza, la indefensión y el estado de vulnerabilidad en el que se encuentran las personas en situación de desplazamiento.” (Rodríguez Garavito et al., 2009, p. 78). Lo anterior no cambia la tendencia social (que a través de la pedagogía colectiva ha

ido cambiando sin embargo sigue perpetuada en algunos imaginarios) a que se piense sobre las personas negras o afrodescendientes y se asuma que todos los negros son familia o se conocen, porque como es bien sabido y reconocido en la Ley 70 de 1993 “Este reconocimiento se centra en un asunto de vital importancia para las comunidades afrodescendientes y es el de la propiedad de la tierra y esquema colectivo que desde antes de la abolición de la esclavitud habían planteado para la constitución y la supervivencia de sus comunidades.” entonces es costumbre en los pueblos y comunidades ser una gran familia o que acaban de llegar de algún territorio o simplemente emigraron en su infancia a la ciudad desplazados por la violencia y la falta de oportunidades que había en su territorio. Cabe recalcar que todas las personas negras/afrodescendientes que habitan el municipio de Santiago de Cali no son necesariamente desplazados, muchos han nacido y han crecido en él sin embargo un gran porcentaje tiene ascendencia de personas desplazadas, lo cual de una u otra manera impacta a las familias de estos.

Según Freire et al., (2018) en Latinoamérica las personas afro descendientes son las menos probables a cambiar su estilo de vida es decir tienen poca probabilidad de movilidad social y además están sub representados. Como solución a esto se han creado programas e iniciativas en pro de mejorar las condiciones de vida de las personas negras/ afrodescendientes, se han implementado políticas de excepción y ayuda, a esto se le suele llamar “discriminación positiva”¹ asunto que ha generado discusiones o descontentos por parte tanto de quienes no pertenecen a estos grupos como por parte de quienes sí pertenecen a este. Sin embargo, a mi parecer, lo importante es que se reconoce que en nuestro caso como personas negras/afrodescendientes o comunidad negra vivimos realidades diferentes que han sido heredadas ancestralmente y por

¹ también conocida como “Acción afirmativa” y se trata de las políticas aplicadas a grupos minoritarios históricamente marginados y/o discriminados.

consiguiente tenemos condiciones diferentes de vida. En el caso de Colombia el inicio de este camino por la aceptación de que realmente existe una problemática por estudiar y para la cual crear soluciones es la Ley 70 de 1993 “... esta ley reconoce la participación de las comunidades afrodescendientes en el diseño, ejecución y coordinación de los planes, programas y proyectos de desarrollo económico y social que los comprometan como una medida necesaria para respetar las particularidades de las necesidades, las prácticas culturales y su concepción del desarrollo.” (Ley 70, 1993). Aquí se admite que las condiciones históricas en las que hemos vivido hacen necesarias la formulación de políticas de excepción y leyes que buscan garantizar el respeto de los derechos y el bienestar de las personas negras/afrodescendientes porque se han reconocido que vivimos una desigualdad social y eso hace que normalmente no tengamos las mismas oportunidades al intentar acceder a los derechos básicos. Aún existe el hecho de que alguien de la comunidad (perteneciente o no a un palenque o condición territorial) o persona negra que no esté avalada según la ley 70 pero que igual por su tono de piel y ascendencia viva un conjunto de dificultades y que superarlas sea una lucha impresionante. Un ejemplo de esos terrenos de lucha es el de la educación y el acceso a los niveles educativos, que, en comparación con personas con realidades más privilegiadas, no es el mismo y por eso en las universidades públicas se generan los cupos de condiciones de excepción y así en varios campos y situaciones de la vida. Como personas negras se debe recurrir a estos recursos de excepción, lo que coincide con el hecho de que por ser negro o afrodescendiente es más difícil y es poco probable que tengas garantías de tu bienestar básico como lo es una vivienda digna, cómo lo es la salud, como lo es la educación, como lo es el trabajo digno y más variantes, es una realidad que vive Latinoamérica y por ende nuestro país por ejemplo en Rodríguez Garavito et al., (2009) en los capítulos 3 a 8 del informe *Raza y derechos humanos en Colombia*, detalla la información pertinente a los efectos del

conflicto armado, el derecho a la salud, el derecho a la vivienda, el derecho a la educación, el derecho a la justicia y el derecho a una legislación eficaz contra la discriminación racial, respectivamente, aunque sea un informe realizado en el 2009, al ponerlo en contraste con el informe sobre la situación en Latinoamérica mencionado anteriormente (Freire et al., 2018) queda en evidencia que sigue siendo una realidad que se ha seguido viviendo.

Es importante mencionar que estas personas negras desplazadas viven hacia la periferia oriental y además en situación de empobrecimiento y en detrimento de sus derechos al buen vivir, según el documento de informe que presentó el Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación del Valle en 2015, además en este mismo documento nos muestra claramente cómo están jerarquizados los roles familiares “Las personas desplazadas que son jefes de hogar en Cali,(...) Los miembros que son considerados como secundarios de los hogares, es decir esposas, hijos u otros familiares que son desplazados” (Torres Paz et al., 2015, p. 18). La idea de que el miembro principal es el hombre de la casa, y la mujer y los hijos los miembros secundarios (aunque esté implícita y no se aclare) se debe a que está cumpliendo en el estereotipo patriarcal de los roles de género y el claro androcentrismo en el que hemos crecido como sociedad occidental, no obstante notamos que las mujeres tienen un mayor índice de desplazamiento al igual que los niños y resulta que al igual que la mayoría de hogares con madres cabeza de hogar son los de estas personas y si no viven la matrifocalidad² en una manera muy presente en su realidad, según (Lozano Lerma, 2010) las mujeres son el centro del hogar, son quienes dirigen y gestionan todo lo relacionado con el manejo de su casa, sean ellas o no quienes proveen el sustento de sus casas; teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado y el reconocimiento y protagonismo que deben tener. Lozano Lerma (2010) también señala que “se desconoce que la

² Estructura familiar en el que la madre tiene un rol más protagónico que el padre en cuanto a las cuestiones del hogar y crianza, es quien dirige el hogar

identidad de las mujeres negras está definida por una historia de subordinación, exclusión y resistencia” (p.5) esto sobre la matrifocalidad y el reconocimiento hacia la mujer negra por parte de los grupos gubernamentales.

La percepción hipersexualizada de la mujer negra.

Como mujer negra he sido altamente sexualizada desde muy temprana edad y a lo largo de mi vida, asunto que coincide con muchas otras mujeres negras, en la opinión de algunos académicos. Esto pone en perspectiva el “cuidado” que se debe tener por ser mujer y en ese sentido “En función de dicho cuidado, recaen sobre las mujeres desde la infancia condicionamientos y responsabilidades sobre cómo deben comportarse o vestirse (...)” (Palacio Carvajal, 2019, p.13). Hay muchos ejemplos y estudios al respecto, lo más hablado es que esto tiene raíz en las percepciones que cargamos las mujeres negras desde la época de la colonia, en la que las mujeres negras eran vistas como recipientes para engendrar hijos que también serían esclavizados, de ahí viene el estigma de que son seres hipersexuales y hecho que les encanta serlo, cuando claramente hubo muchas condiciones que las llevaron a tener mucho sexo incluso desde temprana edad aunque esta no fuera su verdadera voluntad. Por una parte, las mujeres negras tenían mucho sexo (con fines reproductivos) con los hombres negros en el contexto de la época de la esclavitud porque debían producir más fuerza de trabajo, también eran abusadas sexualmente por parte de sus patrones o amos, también para ellos obtener más fuerza de trabajo y ahora suya, estos hijos mezclados le pertenecían también al esclavizador y además eran sus hijos, no podrían reclamar libertad por ser de su propia línea de sangre. Después cuando los negros obtuvieron su libertad querían tener hijos libres y claro cargaban con el trauma o lo aprendido anteriormente de procrear por ende se siguió perpetuando la concepción de que a los negros les

gusta tener hijos y que a las personas negras les encanta tener sexo hasta el día de hoy, y eso hace que socialmente algunas personas se sientan con la autoridad y en capacidad de disponer sobre la sexualidad de los cuerpos racializados.

Al ser mujer y negra cargas doblemente la imposición patriarcal sobre tu cuerpo que de por sí por ser femenino está leído como siempre dispuesto para el placer del hombre y como negra para ser así mismo dominado, según los roles de poder ejercidos socialmente empieza por el hombre blanco, la mujer blanca y después el hombre negro, porque nuestro sistema es racista, clasista y machista. Lugones (2010) nos explica que:

Se parte de la que lógica categorial dicotómica y jerárquica es central para el pensamiento capitalista y colonial moderno sobre raza, género y sexualidad, y de que los colonizados fueron definidos desde el primer momento de la colonización como no-humanos, cuya animalidad les impedía ser vistos como hombres y mujeres, aun considerando a las mujeres blancas como no-hombres. (p.105).

Los cuerpos de las mujeres negras son altamente fetichizados, exotizados y cosificados por las anteriores mencionadas figuras de poder en el orden descrito sin importar como se presente, si desnudo o con ropa, se percibe para demostrar el ejercicio de poder, para dominar o poner “en su lugar” ; esto ha ocasionado que las mujeres negras en su mayoría mantengan con la guardia alta y se presenten como poco accesibles, o que incluso para algunas personas parecen “groseras”, con mala actitud o poco amables, cuando en realidad simplemente están intentando mantenerse cuerdas a pesar de todas las penurias que han tenido que atravesar a lo largo de su vida y desde una muy temprana edad como mencioné anteriormente por influencias externas y que nada tienen que ver con su verdadero ser pero que las terminan afectando significativamente, debido a la frecuencia con las que son recibidos, “Esta lucha refiere a la necesidad que manifiestan las

voces subalternas de pronunciar una voz propia y con autoridad respecto a la configuración de identidades, subvirtiendo así el orden que nombra” (Hernández, 2007, p. 17).

Al hablar de mujeres negras es explícitamente necesario cuestionar el feminismo, y cómo se relacionan o se reconocen a través de él, y esto nos lleva a los feminismos y en particular al feminismo negro. Desde allí es que a través de los años se ha reconocido que es necesario incluir la interseccionalidad, ya que la experiencia de ser mujer no es la misma (aunque seamos mujeres y como mujeres históricamente hayamos sido oprimidas) dependiendo del contexto, geográfico, social y cultural varía la opresión recibida fue y ha sido necesario incorporar en el movimiento feminista la variante de la raza como la del género (que no es lo mismo que el sexo biológico), porque el feminismo en primera instancia buscaba reconocer los derechos y emancipar a *las mujeres*, pero no incluía a *todas* las mujeres ya que en el pensamiento colonial de jerarquías y categorías los colonizados son no-humanos³ y no-hombres⁴.

Desde este punto de vista, las personas colonizadas se convirtieron en no-humanos-por-no-ser-hombres, y las hembras colonizadas se convirtieron en no-humanas-por-no-ser-hombres. En consecuencia, las hembras colonizadas nunca eran pensadas como en falta por no ser similares a los hombres, (...). (Lugones, 2010, p. 107).

Al referirme a *las mujeres* pretendo hacer un énfasis en el feminismo de la primera ola con las mujeres ilustradas que no estaban teniendo un rol de igualdad al nivel jurídico y buscaban conseguir los mismos derechos legislativos que los hombres ilustrados ya que estas seguían siendo relegadas a la esfera de lo privado (entiéndase como estar en casa y la dicotomía comparativa de los roles sociales de un hombre y una mujer entre lo público y lo privado).

³ término usado por Lugones para referirse a una categoría de especie basada en el androcentrismo.

⁴ término usado por Lugones para referirse a una categoría de género basada en el androcentrismo.

“El criterio de igualdad ilustrado “todos los hombres son iguales ante la ley” permitió que los derechos civiles y políticos fuesen administrados a todas las personas en tanto miembros de la comunidad política. No obstante, (...) las feministas ilustradas llaman la atención en este aspecto reivindicando igualdad legal y formal traducida como participación política en igualdad de condiciones para las mujeres debido a que fueron excluidas del estatus de ciudadanas” (Morales Espinosa & Grueso Vanegas, 2019, p.23)

Estas mujeres aunque mujeres, tienen unas características muy específicas racial y culturalmente, y esa es la cuestión, al hablar de mujeres en este caso no se refiere a *todas* las realidades de ser mujer, entonces en su inicio el feminismo no fue más que pensado para las mujeres blancas de la burguesía lo que a mi parecer permite plantearse cuestionamientos sobre la libertad y la revolución, ya que esta emergencia pone sobre la mesa la libertad del hombre/sujeto, pero se pone en evidencia que al referirse al hombre se refiere específicamente al género masculino, literalmente al hombre, y no al ser humano como se ha enseñado y se tiene normalizado y afirma aún más la procedencia de las críticas que se le ha hecho al androcentrismo y al privilegio blanco.

Otra disonancia salta a la luz, si esta libertad es supuesta para el hombre⁵, pero no incluye a las mujeres blancas en respuesta a esto ellas empiezan a gestionar la lucha por sus derechos y ser reconocidas, más ahora se ha puesto al descubierto que al referirse a *mujeres* no se refiere a todas, y al referirse al hombre tampoco incluye a *todos los hombres*⁶ entonces se sigue teniendo la percepción que mencioné anteriormente según Lugones (2010), la cual es la realidad de los cuerpos colonizados y racializados.

⁵ como medida del ser humano

⁶ pensando en las variables raciales en el género masculino

Mucho se ha discutido del tema en las teorías, artículos y espacios académicos que intentan mediar estas realidades y reconocer la invisibilización de las problemáticas anteriormente mencionadas que se han extendido hasta la actualidad inmediata (lo cual también me permite estar escribiendo sobre este tema). Además de los lugares de discusión y argumentación teórica/académica, en las comunidades étnicas también se discuten los temas de la racialización pensado totalmente desde la perspectiva de las vivencias colectivas, desde las luchas y los conocimientos heredados ancestralmente, también desde el compromiso con la total emancipación como lo he mencionado anteriormente, ha sido de suma importancia el saber colectivo y los espacios de reunión además de su incursión en los lugares académicos.

Finalmente, y en recopilación con todo lo que he descrito anteriormente en la vida particular y cotidiana esto afecta de una manera fuerte tanto a la persona negra per se cómo a las personas de su alrededor, ya que o perpetúan los estereotipos o esperan que actúes conforme a estos.

CAPÍTULO II

Las mujeres y los negros a través de la historia del arte

Como lo hemos visto en el capítulo anterior los cuerpos femeninos y los cuerpos negros han sido objeto de dominación desde la época de la colonia. Hablando de nuestro contexto, es también otra discusión un poco compleja tomando en cuenta las posiciones y roles de poder que se ejercen en nuestra sociedad cimentada en las dinámicas patriarcales, como se explicó en el capítulo anterior. El hecho de que resalte la época de la colonia no quiere decir que desde antes no se sufrieran violencias por cuestión de género y ha seguido siendo así en mayor o menor medida según sea el caso aplicable. En el caso del arte, han sido contemplados como musas u objetos de estudio, los cuerpos racializados llaman la atención y generan curiosidad ante una mirada europea que los veía como el “otro”. En ese concepto del otro están incluidas cuestiones muy propias del colonialismo⁷, eurocentrismo⁸ y androcentrismo⁹, hay muchos ejemplos de lo anterior en obras artísticas y artistas que han sido referentes importantes en la historia del arte, pero aproximadamente en la década de los 70 en el contexto de las emergencias y movimientos sociales que estaban en búsqueda de la emancipación y la lucha por la igualdad de los grupos marginados, oprimidos y discriminados dejando así al descubierto que los derechos (y por ende los imaginarios de representación y los lugares de visibilidad) al final no estaban repartidos equitativamente para todos.

⁷ sistema político y económico en el que un estado extranjero domina y explota una colonia.

⁸ cosmovisión que pone a Europa como el centro de todo y punto de referencia de la sociedad.

⁹ práctica que coloca al varón como centro del mundo.

El arte representa el pensamiento dominante de la época, enseña y refleja los valores del contexto social en el que se desarrolla, en ocasiones apoya la perpetuación de sus imaginarios sobre el tema que sea tratado, unos con influencia aún fuerte después de siglos de haber sido concebidos, nos damos cuenta de esto a través de la historia del arte que vemos en la academia, y se fomenta en los lugares oficiales del Arte, los principales referentes de la historia del arte son hombres, europeos y luego están los norteamericanos, parte de lo que hoy conocemos como el norte global.¹⁰ Al respecto añade (Castellanos, 2014).

Desde las formas institucionales que promueven la estructuración de la experiencia colectiva en tanto construcción política, cultural o económica, la producción artística puede aparecer como aparato que agencia la sensibilidad y la creatividad en vectores productivos que organizan las posiciones de dominadores y dominados. Es así que los proyectos de Estado se cruzan históricamente con las expectativas estéticas de las élites. (p.10)

Una buena parte del arte trabaja el campo de la representación ya sea realista o figurativa; en estos casos en los quehaceres que se abarcan se busca una representación no necesariamente del “hombre¹¹”, puede ser una representación de ideas abstractas, de animales, de plantas, etc. Como ya mencioné anteriormente a través de la historia del arte en sus representaciones se han mantenido ideales sociales de belleza y muchos de esos ideales de belleza están centrados y fijados en los paradigmas que plantean las regiones del globo mencionadas anteriormente.

Hablando del ideal de belleza me refiero a los cánones de belleza que nos han atravesado a través de la historia del arte que se han visto reflejados en la producción artística, y en nuestro caso Colombia bajo el imperio de esa historia universal. Aunque actualmente es difícil definir un

¹⁰ término post colonial para referirse a los países desarrollados o de primer mundo.

¹¹ en nombre del ser humano

canon de belleza en las artes, podemos notar que aún hay influencia de la historia del arte y eso hace que otras humanidades sean poco representadas en los medios artísticos; y en este caso puntual me refiero a la poca y casi nula aparición de personas negras en la historia del arte como más que objetos de estudio, sin carácter y desde una mirada un poco sesgada cómo lo es la que puede tener una persona que está fuera de su contexto. Si las mujeres artistas fueron obviadas en la historia del arte, ya conocemos popularmente historias de cómo efectivamente detrás de un gran hombre había una mujer extremadamente talentosa, y los casos de mujeres que se mencionan son bastante escasos, si hacemos un balance de la influencia de mujeres artistas frente a los hombres artistas notamos una gran desventaja, pues son escasos los estudios históricos monográficos, de mujeres, sobre mujeres. En Colombia, por ejemplo, según (Banrepública, 2020).

De las casi 6.000 obras que conforman la Colección de Arte del Banco de la República solo el 8% fueron hechas por mujeres: conocemos apenas el trabajo de 512 artistas, ninguna anterior al siglo XIX. ¿Por qué? Las causas son muchas y la desigualdad histórica que las mujeres tuvieron –y tienen- respecto a los hombres (en acceso a la educación, en reconocimiento público, en participación política, etc.) es sin duda una razón relevante. (p.1)

Es evidente entonces que en el arte “oficial” ha habido también gran influencia del pensamiento patriarcal en cuanto a la visibilidad de las artistas, como había mencionado anteriormente la relevancia del androcentrismo, eurocentrismo, etc. el hombre, es la figura de poder y también quien tiene derecho a la vida pública a desenvolverse en los entornos sociales y sus derivados, aludiendo de la misma manera a su profesionalidad en el campo que sea que se desempeñen, en este caso el arte; mientras la mujer se sigue viendo como artesana. También hay que pensar,

aunque parezca un poco paranoico y separatista cuántas de este reducido grupo de mujeres son mujeres negras.

Cómo mencioné anteriormente, alrededor de los años 70 tuvieron lugar emergencias sociales las cuales influenciaron por consiguiente el arte, ya en este punto pensamos en el arte como medio expresivo, medio de insurrección y contestatario. Hernández (2007) en su libro *Desde el cuerpo: alegorías de lo femenino*, un libro que parte desde la reflexión de una exposición artística de mujeres en Latinoamérica (y lo que esto implica en la historia del arte) nos cuenta sobre la relevancia que tuvo ese momento en cuanto a la participación femenina en la esfera del arte, porque se había venido luchando justamente por ese poder de representarse a sí mismas ya que como mencioné anteriormente, las mujeres eran representadas desde el punto de vista de los artistas, no habían sido muy narradas desde su propia perspectiva, desde su experiencia cómo mujeres.

Cuando el feminismo irrumpe en el pensamiento y la práctica de las artes visuales en la divisoria de los años sesenta-setenta, con frecuencia en propuestas artísticas que se postulan desde un ejercicio explícito de autorreflexión, en el terreno de la teoría y la historia del arte se suscita la necesidad de esclarecer las relaciones de la mujer en el arte en su carácter de productora. (p.IX)

Aunque se ha avanzado y se han hecho intervenciones en orden de dar visibilidad al trabajo hecho por las artistas sigue habiendo una brecha en comparación con los artistas que sus obras son mostrados en los museo y lugares oficiales del arte, según la MAV¹² la presencia de mujeres en el arte es de aproximadamente un 25% ,y se han llegado a presentar comentarios como “podría ser desmedido sólo empezar a darle protagonismo a las mujeres” haciendo apología a que podrían entonces los hombres ser borrados de la esfera del arte, lo cual resulta siendo un

¹² Mujeres en las artes visuales <https://mav.org.es/>

poco paradójico ya que es lo que han vivido las mujeres y las minorías marginadas a través de la historia del arte, entonces, se hace necesario que se empiece a dar protagonismo a las mujeres artistas y a las minorías artistas ya que de hecho sí existen sobre esta realidad García Flóres, (2020) dice “En realidad el museo refleja lo que fue una constante durante siglos: pocas mujeres artistas, con muchas dificultades para aprender y las pocas existentes, silenciadas por sus coetáneos y por las enciclopedias” (p.5)

Si nos fijamos entonces en las representaciones que se han hecho a través de la historia del arte, son mujeres si, desde la perspectiva del artista si buscamos en Google por ejemplo “retratos de mujeres” en primera instancia salen mujeres con características europeas y en segunda los autores son hombres, como se ve en el ejemplo de la *figura 1*, estos son retratos que han sido relevantes en la historia del arte, tanto por su contenido como por el artista que los pintó, las temáticas son diferentes en cada cuadro, pero a grosso modo contienen lo mismo una mujer que cumple con el canon de belleza y representa bien tanto el estilo de la época en el que fue pintado, como los intereses del artista o de quién encargó hacer el retrato.

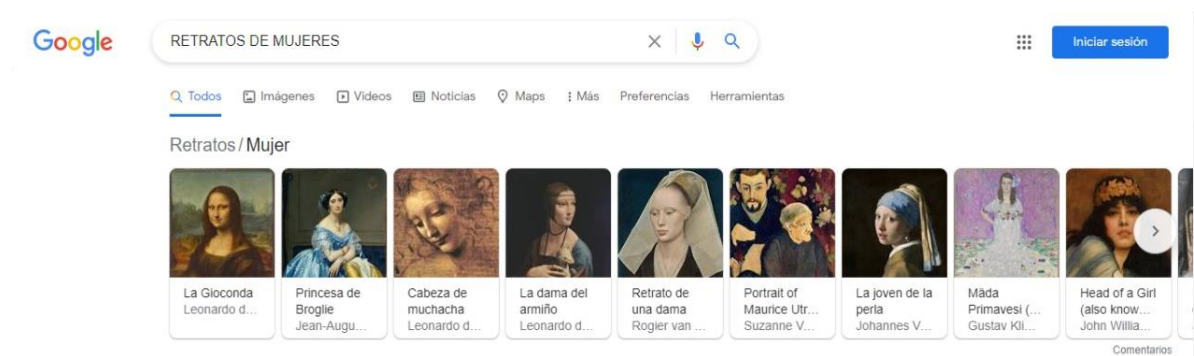


Figura 1, captura de pantalla de resultado de búsqueda en Google

Hay artistas como Paul Gauguin, Henri Matisse o Pablo Picasso, por cierto relacionados con las vanguardias del siglo XX, que a través de sus exploraciones de color e innovación representaron sujetos no euro normativos en sus cuadros, claro que fue un golpe al canon del arte y la academia

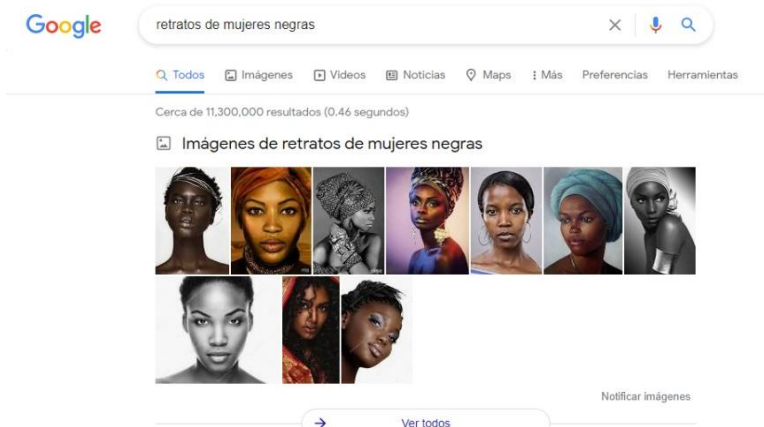


Figura 2 captura de pantalla de resultado de búsqueda de google

siendo los otros, de los que podemos inspirarnos para explorar nuestro genio artístico y no desde la reflexión por sus existencias y sus vidas como seres humanos; por otra parte, tenemos que al buscar en Google “retratos de mujeres negras”, encontramos retratos desde la fotografía y no desde el arte

como lo fue el caso anterior, (figura 2) y al “buscar retrato de mujer negra” entre las referencias de retrato que vimos en la figura 2 tenemos el resultado de la imagen de la obra “retrato de una negra” por Marie-Guillemine Benoist, en 1800, figura 3 en esta obra encontramos a una mujer negra posando para la obra que sería un escándalo debido a su naturaleza y todos los estigmas que se tenían de las personas negras, aun teniendo en cuenta que fue pintada después de la abolición de la esclavitud en Francia,



Figura 3, imagen de internet tomada como referencia a una obra de arte

de hecho ese era el fin de lo que ellos hacían, pero puede quedar como sólo eso, una capricho por llevar la contraria ya que estos sujetos son representados desde la perspectiva de sus ojos europeos y no desde su propia experiencia. Como mencioné anteriormente estos sujetos siguen

y en el marco de las revoluciones por la igualdad y los derechos. Mucho se puede discutir alrededor de esta obra, pero en este caso quiero destacar que primero, es una mujer negra siendo retratada y segundo siendo retratada por una mujer a finales del siglo XVIII, un escándalo total para las costumbres del arte en la época, también podemos mencionar a Théodore Géricault, que incluyó a personas negras en su largo recorrido artístico a través de los retratos que pintaba.

Con las figuras de ejemplo anteriores quiero que caigamos en cuenta la poca representación que ha habido hacia las *mujeres* y mujeres negras en las esferas artísticas y esa influencia aún se nota incluso ahora en pleno siglo XXI, al entrar a lugares oficiales del arte te encuentras con predominancia en cuanto a las características de los sujetos que son retratados, el arte muestra todo lo relacionado a las personas blancas o de piel clara y aquello que no lo es, que está fuera de la norma (pensando en esto como lo normal). La idea principal de este apunte no es afirmar que no existen o existieron artistas interesados en las personas negras, o en las mujeres, si no que nos demos cuenta cómo se suele pasar por alto en los circuitos artísticos y en académicos de formación artística lo poco que se tienen en cuenta y lo obviadas que están nuestras presencias en la historia del arte “el primer recurso para borrar es muy sencillo: no nombrar.” (Trigueros & Lucas Palacios, 2018, p. 425).

“Muchas son las cuestiones planteadas en estos años de reflexiones y experiencias, aunque éstas se resumen en el problema de la invisibilidad de las mujeres en los discursos canónicos de los museos, tanto públicos como privados, (...)” (Trigueros & Lucas Palacios, 2018, p. 418).

Por otra parte en el fondo está el ¿por qué es necesario especificar mujeres, o mujeres negras, o artistas negros?, no deberían existir este tipo de distinciones, entre otras, aunque ese hecho es el que me permite estar escribiendo al respecto, muchos consideran innecesario o más bien exagerado que se ponga la mirada en sujetos específicos de la sociedad, pero es la misma

construcción social el punto de partida, se parte desde la realidad que se vive y que se ha vivido, entonces mientras existan estas estructuras sociales que nos diferencian, seguirá siendo necesario que se mire con lupa la diferencia.

Ya que pusimos un poco de contexto en la perspectiva desde la que estamos mirando la historia del arte, fijémonos entonces lo que nos ha estado contando el arte en los últimos años; retomemos un poco los años 60-70, este periodo fue de gran relevancia en la historia del arte para las minorías, el performance, que tiene su raíz en el arte corporal, le dió un giro de 180° a las expresiones artísticas de la época hasta la actualidad, tanto para las mujeres como para las personas negras, el performance al tener como herramienta el mismo cuerpo brindó una posibilidad de resignificar su experiencia y tomar riendas de sus representaciones, en ese sentido el arte fue un medio de “emancipación” de los cuerpos históricamente sometidos, poco reconocidos y no totalmente bien representados (en el sentido técnico) “Las estéticas que se producen en los performances que trabajan los conflictos políticos identitarios, no están determinadas por las continuidades y periodicidades comunes a toda la historia del arte occidental” (Blanca, 2016, p. 442) es decir, les permite contar su propia historia y experiencia sin la atadura de la técnica, y explorar las expresiones que pueden generar sus cuerpos que han sido percibidos de alguna manera subversivos, para Blanca (2016) siguiendo a Glusberg en su libro *A arte da performance*

Para Glusberg, el arte del performance obedece a una deconstrucción del cuerpo que, de alguna manera o de otra, ha estado fetichizado por la pintura, la escultura o por la literatura. Dada su fisicalidad y su relación directa con el espacio y cuestiones sociales, el performance libera a las artes del ilusionismo. En lo que se refiere al uso del cuerpo, para Glusberg, surge una forma de expresión corporal fuera de lo común a través del

performance. Hay un reencuentro por parte del artista consigo mismo, una “inmanencia del gesto” (p.443)

Es importante volver la mirada al performance ya que este influenció la percepción del cuerpo, y al cambiar o modificar la forma en la que se percibe el cuerpo, se modifica también la manera en la que se representa, en ese sentido los cuerpos de quienes habían sido modelos, habían sido musas, habían sido representados desde la fetichización, se dan cuenta que su cuerpo no es sólo para el disfrute (en el sentido de admiración estética) de los artistas y los círculos en los que se mueven en el arte.

Hay artistas contemporáneos que se enfocan en muchos aspectos de la vida, de la política, de la academia, de los circuitos del arte, para realizar su obra para apoyar los puntos que favorecen o para criticarlos, en este caso tomaremos a artistas que su obra se enfoca en temas como la negritud, la piel, la feminidad o el cabello. Sobre este tema del cabello es un asunto de discusión bastante interesante ya que el cabello y la feminidad se han relacionado desde siempre en el arte y la historia debido a su simbolismo, (Bornay, 2010) en *La cabellera femenina: Un diálogo entre poesía y pintura*, nos narra el carácter del cabello y su importancia en las expresiones artísticas que son la pintura y la poesía, todo esto con relación a la mujer:

Todos los pueblos primitivos, como lo demuestran los testimonios arqueológicos del paleolítico superior, cuidaban el cabello. Todos los pueblos civilizados hacen lo mismo, lo que indica que nos encontramos frente a un rasgo cultural universal. Pero la manifestación plástica y literaria de este acto, sobre todo cuando se transmuta en ceremonia, ha sido secularmente representado a través de la imagen de una mujer. (p. 123).

Se resalta también que se utiliza como muestra de poder, fuerza y vitalidad, pero también la forma en la que sea representado influye en las lecturas que tiene el mismo, cómo cambia el carácter del personaje al describirse o representarse de ciertas maneras, qué tipos de cabellos son adorados y qué tipo de cabellos son temidos, todo en relación claro con los hombres, que como hemos notado antes han sido quienes han sido los principales exponentes, entonces fueron ellos quienes definieron las pautas de belleza en este caso los cabellos. Avanzando un poco en toda la lecturas de esta indagación, me he dado cuenta que en ninguno de los ejemplos de cabellos en obras de arte pictórica o escrita se mencionan los pertenecientes a personas racializadas, en este caso, en busca de una representación en la que te puedas identificar exploras a aquellos que tienen las características más acordes con tu propia apariencia en mi caso como mujer negra encuentro que la cabellera que más se parece a la mía entre las categorías que describe la autora es *La cabellera medusea* que se inspira en la cabellera de la Medusa de la mitología griega, su cabello con hermosos bucles se convierte en una madeja de serpientes, lo curioso de esto es que las serpientes se siguen representando con la forma de sus bucles bastante unidos, y eso es lo que hace que medianamente pueda ver una semejanza, claro está que no es la textura y volumen de un cabello afro. Ahora sabemos que existen varias texturas de cabello y que de paso pueden estar combinadas, entonces sobre las mujeres negras portar su cabello natural significa declaraciones políticas contundentes, hablando de la representación del cabello afro, en el arte contemporáneo nos encontramos con artistas como Priscila Rezende, una artista del performance Brasileña que

toca temas como la raza, la identidad, la presencia de las mujeres negras en la sociedad contemporánea, en su obra *Bombril* (2010) un performance acompañado de una serie fotográfica, en esta obra toma la palabra bombril que es usada para referirse al cabello afro y su textura despectivamente, haciendo un símil entre



Figura 4, imagen de referencia al performance tomada del sitio web de la artista

este y la esponja de lavar ollas, en este performance encontramos a la artista “lavando” trastes de cocina con su cabello *figura 4*, en su obra *Deformação* (2015) toma la perspectiva desde la subjetividad de una mujer negra que tiene conflictos con su cabello, por otra parte en su obra

Figura 5 imagen de referencia a las fotografías tomada del sitio web de la artista.



“Vem... pra ser infeliz” (2017) nos muestra una realidad que viven los cuerpos racializados a través de los estereotipos sociales que hay alrededor de ellos; Nakeya Brown, una fotógrafa conceptual estadounidense explora la feminidad y la belleza en las mujeres negras haciendo referencias a costumbres y lo que se podría llamar rituales que siguen las comunidades afrodescendientes alrededor de

estos tópicos, en su serie *The Refutation of “Good” Hair*. nos enseña unas referencias al cabello afro con relación al peinado *figura 5* observamos que toma elementos como el cabello sintético, además tiene en cuenta las diferentes texturas y procesos que puede tener en su cabello una mujer negra, en la misma línea está su serie *Hair Stories Untold*, expone lo que se mantiene en secreto o en la intimidad del proceso de peinarse o hacerle algún cambio a al cabello, algo que está implícito entre las personas que llevan a cabo este tipo de actividades, en este caso sabemos que las mujeres negras cuando se “arreglan” el cabello, viven diferentes experiencias y pueden sentirse identificadas o representadas por estas imágenes, por último de esta artista tenemos su serie *X-pressions: Black Beauty Still Lives*, en la que nos muestra los referentes de belleza que han existido en la comunidad afrodescendiente, hablando de la comunidad afrodescendiente tenemos a Kara Walker una



Figura 6 imagen de referencia a la obra tomada de el sitio web de la artista

artista estadounidense multifacética, pintora, siluetista, instaladora entre otros medios de expresión, esta artista en sus obras trata temas como la emancipación, la discriminación, esclavitud y temas afines, en su obra *The Emancipation Approximation* (1999) Una instalación en la *figura 6* hace una reflexión sobre la experiencia de vida de las personas negras en relación con los maestros blancos, su cultura y el trato que les daban a las personas esclavizadas, así como esta obra encontraremos más en su amplio repertorio, por ejemplo su obra *Ink transfers* donde imprime letra por letra una especie de historia en la que cuenta la vida o fragmentos de la vida de una mujer negra, y así su obra se desarrolla narrando historias desde la perspectiva del

negro, algo que tal vez como mencionaba anteriormente la historia del arte se quedó corto al representar y que, es realmente importante, ya que como sabemos el arte ha servido para mediar la historia con el propio ser, ha perpetuado o revolucionado pensamientos e imaginarios socioculturales, (Trigueros & Lucas Palacios, 2018,) señalaron que:

Hall y Du Gay en *Cuestiones de identidad cultural del 2009*, afirman que las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no *quiénes somos* o de *dónde venimos* si

no en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. (p.422)

En Colombia tenemos a Liliana Angulo, una artista plástica que toca temas relacionados con la negritud en nuestro país en relación con la mujer, la identidad y percepciones sobre las mismas, en su obra *Negra menta* (2000), una serie fotográfica, hace un juego de palabras el cual es evidente en las fotografías que hacen parte de esta serie, *figura 7*, la expresión

“negramenta” se suele usar para referirse a un grupo de personas negras, o a personas muy negras, por lo general se

asocia con el ruido, la poca educación y otros estigmas que se suele tener de las personas negras, al separar la palabra la resignifica sin esta perder su esencia y permite un abierto diálogo con quienes se permitan apreciar su obra y las interpretaciones que pueda llegar a tener al respecto, también en su repertorio encontramos la serie *Negro utópico* (2001) en el cual hace una referencia y una crítica contundente al concepto de las mujeres negras como empleadas



Figura 7 fotografía de referencia a la obra tomada de página web

domésticas, relegadas “alegremente” a las labores del hogar un estereotipo ampliamente conocido y perpetuado en muchas esferas sociales; ya que estamos hablando de fotografía y estereotipos podemos mencionar a Angélica Dass, una fotógrafa brasileña, interesada en la belleza del ser humano sin importar su color de piel, más bien ve la belleza del humano en su diversidad conocida por muchos debido a su proyecto fotográfico *Humanae* (2012) en el cual explora los colores

Figura 8 captura de fotografías, de referencia al proyecto artístico



de la humanidad, más allá de las categorías de raza, dejando a un lado las etiquetas blanco, negro, amarillo, etc. figura 8, en su proyecto *280 Chibatadas* llevado a cabo a través de la red social Twitter, en el que se propone narrar experiencias con el racismo en su país, expone fotografías de álbumes familiares junto con trinos de diferentes usuarios que se unieron a esta experiencia.

Lola Akinmade una fotógrafa nigeriana radicada en Estocolmo, tiene una serie de trabajos personales dedicados al retrato, en su serie *The intimacy Project* toma sus fotografías desde dos



Figura 9 captura de referencia al proyecto fotográfico tomado del sitio web de la artista

perspectivas lo cual hace que para ella tenga un carácter diferente la persona a la que está retratando como lo podemos observar en la figura 9, es interesante conceptual y

técnicamente que el hecho de que se cambie una perspectiva se pueda obtener una percepción diferente de la misma persona, como sabemos y ya mencionamos anteriormente en el arte el retrato ha tenido una gran relevancia al ser el medio que permite identificar a otros e identificarnos. Akinmade también tiene otro proyecto llamado *Solbacka*, una edición especial de la serie mencionada anteriormente, en la anterior retrató a personas cercanas y algunos desconocidos, en esta serie las personas a las que retrata son migrantes refugiados, ella le da un carácter humano a estas personas que a veces parecen perderlo, a veces tienden a perder sus identidades, sus subjetividades y tienden a ser vistos como una cifra más.

Aunque el retrato es una interesante manera de representación y es totalmente relevante en el marco de las Artes visuales, no podemos pasar por alto otras formas de hacer arte o de representación como lo son la poesía, el cine, la música etc. ya que las Artes visuales o los artistas visuales también se han nutrido de otros medios de expresión para realizar sus obras.

Mary Grueso Romero es una escritora colombiana, en sus obras ella habla de la negritud, del pacífico, de situaciones sociales que viven las personas negras en sus territorios, cuenta de manera hermosa las experiencias que ha vivido, la vida en su territorio, el amor, la añoranza de su pueblo, etc. Ella escribe sus poemas según la costumbre de tradición oral que se usa en su territorio, en otras palabras los escribe como los contarían, con los acentos y las palabras; en su poema *Voz Ancestral* versa.

Siento que mi corazón es una marimba que no hace más que tocar melodías al alma el currulao me mueve los pies y una y otra vez oigo muy cerca el sonido del guasá repicando en mí y el bombo me llama desde el otro mar con voz melancólica pregonando equidad.

Otro de sus poemas, en el que narra desde la perspectiva de una niña inocente la experiencia que talvez muchas mujeres negras han vivido también en su infancia, en su poema *Muñeca Negra* nos cuenta la historia de una niña que quería una muñeca que se pareciera a ella de la siguiente manera.

Le pedí a Dios una muñeca pero no me la mandó; se la pedí tanto, tanto, pero de mí no se acordó. Se la pedí a mi mamá y me dijo: “pedísela duro a Dios”, y me jiqué de rodillas, pero a mí no me escuchó. Se la pedía de mañanita antes de rayar el sol para que así tempranito me oyera primero a yo. Quería una muñeca que fuera como yo: con ojos de chocolate y la piel como un carbón. Y cuando le dije a mi taita lo que estaba pidiendo yo me dijo que muñeca negra del cielo no manda Dios; “buscate un pedazo ‘e trapo y hacé tu muñeca vo”. Yo muy tristecita me fui a llorá a un rincón porque quería una muñeca que fuera de mi color. Mi mamá muy angustiada, de mí se apiadó y me hizo una muñeca oscurita como yo.

De esta manera Mary logra representar a través de sus letras, experiencias y sentimientos relacionados a un colectivo, y así mismo logra generar empatía en sus lectores sobre los temas que trata en cada uno de sus poemas.

Por otra parte y desde el cine tenemos *La venus negra*¹³ (2010) dirigida por Abdellatif Kechiche director y actor franco-tunecino, en esta obra se basa en hechos reales, se basa en la vida de Saartjie Baartman también era conocida como la Venus Hotentote una mujer negra que fue expuesta en su vida como parte de los conocidos “freak shows” entre Londres y París debido a sus peculiares rasgos totalmente atribuidos al hecho de ser africana. No siendo suficiente haber sido usada como objeto de exhibición en su vida, al fallecer su cuerpo fue usado para estudios científicos y eventualmente reproducido en una estatua de yeso en el Museo de Historia Natural

¹³ Vénus noire título original en francés

de París como ejemplar de la diferencia de su etnia en contraste con la perfección europea de la época (siglo XIX). Dicho film abre de nuevo el debate sobre la percepción que se tiene sobre las personas racializadas desde la perspectiva europea, si se sigue reproduciendo este pensamiento o si ya como sociedad hemos superado estos baches creados por los prejuicios del racismo y todo lo que el pensamiento racista implica en la vida.

Antecedentes personales.

En mi recorrido por la Licenciatura en Artes Visuales he realizado diferentes piezas que aunque al principio eran resultado de búsquedas e incomodidades “no tan personales”, estaban pensadas más bien desde una perspectiva social, enfocada en el entorno y en respuesta a situaciones recurrentes que había notado con relación al tema, en este caso la negritud, muchos de estos trabajos no tienen nombre ya que en el momento (para mí) no tenía sentido nombrar el resultado visual de mis opiniones, no puedo decir que mis búsquedas relacionadas con temas raciales fueron una constante en el sentido de mantener un discurso relacionado a través de todos los semestres, pero si algo que me inquietó en varias ocasiones.

La primera ocasión fue en 2015 cuando me cuestionaba por el poco reconocimiento que existía en la historia de Colombia de personas negras relevantes, aunque no tengo registro del resultado les daré una descripción para que tengan una idea, fue una repetición constante de la palabra “NEGRO” impresa, cortada y distribuida en un espacio determinado acompañados de algunos personajes relevantes poco reconocidos haciendo énfasis en el hecho de que eran personas negras. En 2016 hice un monotipo, una especie de mujer negra de la naturaleza en embarazo, *Imagen 1* lo que resalta de este trabajo es el hecho de que en sus facciones es evidente que es una mujer negra con rasgos definidos aunque su color de piel no sea de un color realista, para mí

fue el inicio de mi indagación, la misma que me ha traído hasta este documento, más adelante en 2017 hice una serie de grabados en linóleo pensando en los estigmas que reciben las facciones o rasgos típicos relacionados con las personas negras en su propia piel, *imagen 2*. Una parte de la reflexión estaba en el hecho de que mediáticamente muchas personas no racializadas adoptan estas características “propias de los negros” y no son juzgadas como lo sería una persona racializada. En 2018 hice una serie de fotografías, la protagonista es una mujer negra, intencionalmente su apariencia es la que calza perfecto con el estereotipo del cuerpo voluptuoso que se supone debemos tener, *imagen 3*. En 2019 realicé una serie de autorretratos en fotografía, *imagen 4*, con estos autorretratos inició mi proceso de autorreconocimiento como mujer, como mujer negra, como estudiante de artes, aquí exploro la expresión de mi personalidad, de mis sentimientos, de mis estados anímicos a través de la fotografía.



Imagen 1 fotografía de archivo personal



Imagen 1 fotografías de archivo personal



Imagen 3 registro de archivo personal



Imagen 4 fotografías de archivo personal

CAPITULO III

¿Dónde estoy yo?

“Pero todos/as y cada uno/a de nosotros somos en realidad

Resultado de un cruce de identidades: de cultura, etnia y de género.”
(Alario Trigueros & Lucas Palacios, 2018.)

A lo largo de este documento he estado contando el contexto histórico social que rodea a las personas negras, también cómo ha sido la representación de las personas negras en el arte tanto como artistas y como sujetos representados en el arte, al igual que hemos visto el papel de la mujer en los tópicos mencionados anteriormente, esa falta de representación la deuda histórica que hay al respecto genera malestares y lo seguirá haciendo mientras se siga manteniendo de la misma manera.

Como resultado de esta exploración he llegado a unas piezas expresivas, reflexionando en la búsqueda de mi lugar y mi papel como mujer negra en relación con lo descrito anteriormente, estas piezas parten de experiencias personales que han sido atravesadas por estas realidades con las que me he encontrado a lo largo del camino, como sabemos el sujeto no se hace solo si no que se construye en sociedad.

Proceso de investigación-creación.

En esta investigación ha sido de gran relevancia aparte de hacer preguntas a mí misma, hacer preguntas a las otras personas, estas preguntas y cuestionamientos a otros se realizaron a través de entrevistas personales y encuestas virtuales a través de redes sociales, y de la misma manera se gestaron respuestas a través de la reflexión sobre las respuesta recibidas de parte de las personas que participaron. Las respuestas conseguidas las adjuntaré a continuación.

En esta ocasión la pregunta fue “¿Cómo me ves?” la intención de esta pregunta es aparte de saber qué opinan de mí también me interesa ver en qué sentido reciben este tipo de preguntas, ya que no es una pregunta demasiado específica, sin embargo entendieron que me refería a cómo me perciben, qué opinión tienen de mí, o cómo creen que soy, *figuras 10 y 11*, todo esto pensando en una cuestión que es casi que el tema central de esta investigación, la percepción propia y la percepción mediada por personas exteriores a mí, estas encuestas las seguí haciendo en diferentes ocasiones, las personas que participaron algunas me conocen en la realidad, otras nunca me han visto personalmente, y fue por esta posibilidad que elegí hacer estas encuesta a través de redes sociales en las *figuras 12 y 13* encontramos respuestas que recibí al hacer la misma pregunta en temporalidades diferentes.

Las encuestas realizadas no terminaron en la pregunta “¿Cómo me ves?” aunque estaban todas relacionadas con la manera en la que las otras personas me perciben, en la *figura 14* la pregunta fue “¿Con qué color me relacionas?” noté que los colores mas repetidos eran la gama de violetas, en las *figuras 15, 16 y 17* las preguntas fueron “¿Con qué objetos me relacionas?, ¿Qué cultura crees que me sale bien?, “¿Con qué plantas me identificarías?” estas preguntas buscaban descubrir más de la opinión de las personas fuera de mí en el sentido de con qué cosas aparte de mi apariencia me relacionan además de darme a entender que las representaciones y relaciones con la personalidad no sólo se relacionan con la misma si no que con una variedad de elementos, que hacen que las personas a nuestro alrededor, ya sea que nos conozcan o no, nos puedan tener registrados en sus mentes de alguna manera, en la *figura 18* la pregunta a responder fue “¿Cómo me percibes?”, en esta ocasión cambié el verbo ver por percibir, efectivamente el cambió el sentido en el que respondieron las personas que participaron en esta encuesta.



Figura 10 captura de pantalla tomada de sección de respuesta de Instagram

Parece, pero sí en sus hechos y actitudes. Y es estudiante de artes pero no sigue con los estándares del artista, y aún así lo es. Además esta semana que te ví; brillabas.

Figura 11 (esta es continuación de la respuesta en el primer cuadro de la esquina superior izquierda)



Figura 12 captura de pantalla tomada de sección de respuestas en Instagram

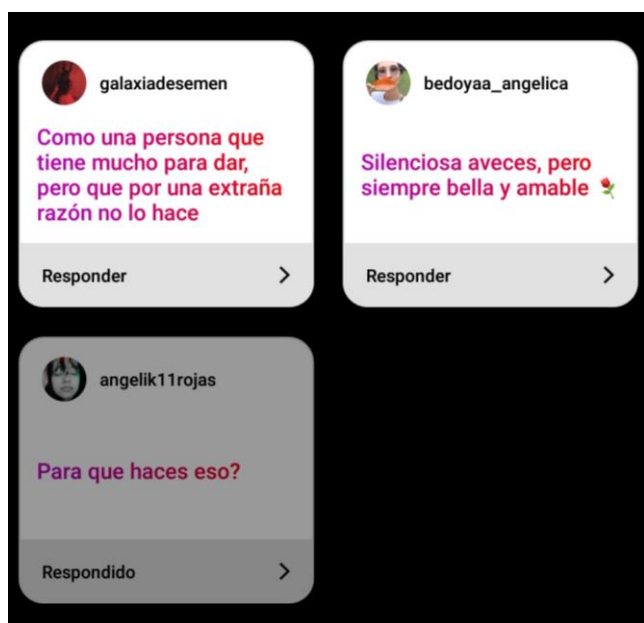


Figura 13 captura de pantalla tomada de sección de respuestas en Instagram

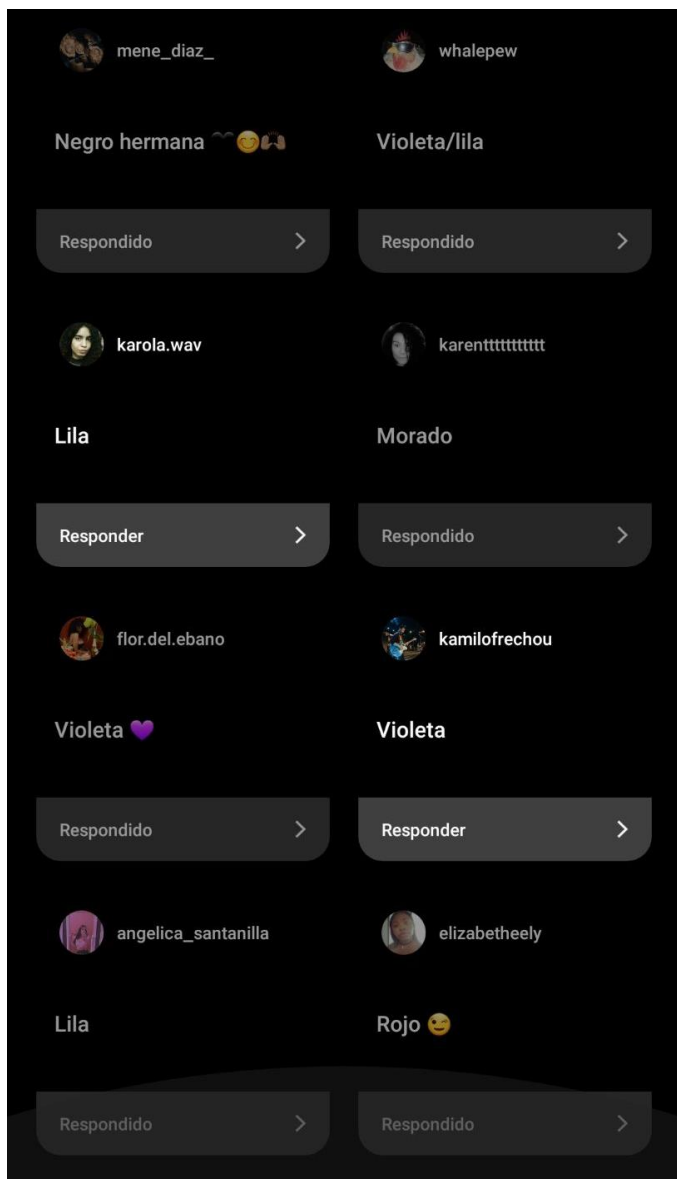


Figura 14 captura de pantalla tomada de sección de respuestas en Instagram



Figura 15 captura de pantalla tomada de sección de respuestas en Instagram

Bebé todo mor todo lo que tenga que ver con tejido: aguja, lanas
La planta el poto/Miami
Y una estética más vintage

Figura 16 parte de captura de pantalla de chat en whatsapp



Figura 18 captura de pantalla tomada de sección de respuestas en Instagram

1. Un pincel
2. Una suculenta
3. Cualquier aesthetic o cultura pop de los 80's
17:33

Figura 17 parte de captura de pantalla de chat en whatsapp

Como mencioné anteriormente también realicé entrevistas personales a dos mujeres, el requisito mínimo para participar en esta entrevista era que a quien iba a entrevistar hubiese atravesado por un proceso de transición¹⁴, una de las chicas puede ser clasificada como blanco/mestiza, pero tiene el cabello crespo y voluminoso lo que hace que su cabello pueda clasificar en la categoría afro, su textura de cabello está entre las que pasan como bellas o aceptables, la otra chica es una mujer negra de tez clara, su textura de cabello también entra en la categoría de afro aceptable, la pregunta principal que les hice a ambas fue “ *¿cómo fue tu proceso de aceptación con tu cabello?*” ambas me contaron historias de la infancia, en las que sufrían por tener un cabello “desordenado” o “indomable”, que empezaron a alisarlo una con plancha y otra con alisador químico, debido a que incluso en sus casas eran molestadas por sus cabellos e instadas a hacer algo al respecto. Claramente era más fácil “manejar” un cabello liso/alisado que un cabello crespo con volumen para ellas mismas y para los adultos que estaban a cargo, según ellas eventualmente a medida que fueron creciendo entendieron que el problema no era su cabello, que el problema era no saber cómo tratarlo, en su adolescencia casi adultez, aproximadamente en la etapa final de su educación básica empezaron a aceptar la naturaleza de su cabello y empezaron a mermar con el tema de las alisadas, eventualmente decidieron hacer la transición total aunque con poco apoyo de sus allegados, y así han ido construyendo su autoestima y amor por su cabello. Además de hacerse fuertes en su identidad o mejor dicho en la manera que deciden presentarse al mundo, como vimos en el capítulo 2, el cabello es de suma relevancia en la imagen personal, en el aspecto estético de lo que se percibe como bello, y para quienes tienen un cabello que no está muy afiliado a la norma se convierte en un símbolo de revolución.

¹⁴ También conocido como *big chop* o *gran corte*, es el proceso por el que pasan las personas que han sometido su cabello naturalmente rizo/afro a alisados químicos cuando finalmente deciden volver al natural

Como mencioné anteriormente, también hubo preguntas que me hice y debí responderme, estas preguntas fueron en relación con mi cuerpo, con mi apariencia, con mi identidad, con la percepción que tienen otros de mí. En las figuras anteriores vimos las respuestas que recibí de otros, pero, la pregunta para mí era... ¿acaso la percepción que tienen otros de mí me define, acaso me afecta, acaso saben estas personas quién soy en realidad?, estas preguntas a mí misma me generaron en varias ocasiones conflictos debido a que terminaba recordando palabras dichas por personas que aprecio y que de alguna manera lograron hacerme cuestionarme, a continuación unos ejemplos de las reflexiones escritas que realicé en mi bitácora de investigación, sobre las sensaciones y pensamientos que surgían en el momento que decantaron en la realización de este documento. En la *imagen 5* me encontré reflexionando sobre cómo me sentía sobre mi cabello antes de hacer la transición, (este momento tuvo lugar al inicio de esta investigación) porque sí, como mujer negra en mi niñez mi cabello fue alisado con productos químicos, también en la *imagen 6* cuya reflexión escrita tuvo lugar finalizando el proceso de investigación donde pude ver que efectivamente la niña que era se vio afectada al haber sido intervenida su imagen a través del alisado de su cabello y esas inquietudes me siguieron acompañando mientras crecía hasta llegar a este momento en el que pude solucionar este conflicto. A través de esta investigación-creación he podido ir entendiendo y resolviendo asuntos, en este caso, las reflexiones, las consultas bibliográficas y artísticas realizadas dieron lugar a la obra que va a acompañar este texto.

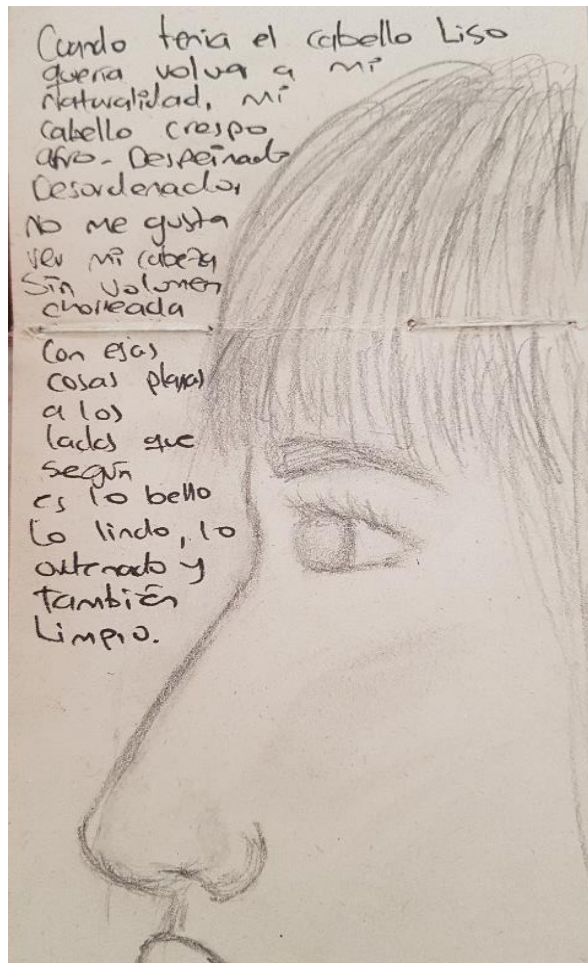


Imagen 5 tomada de archivo personal

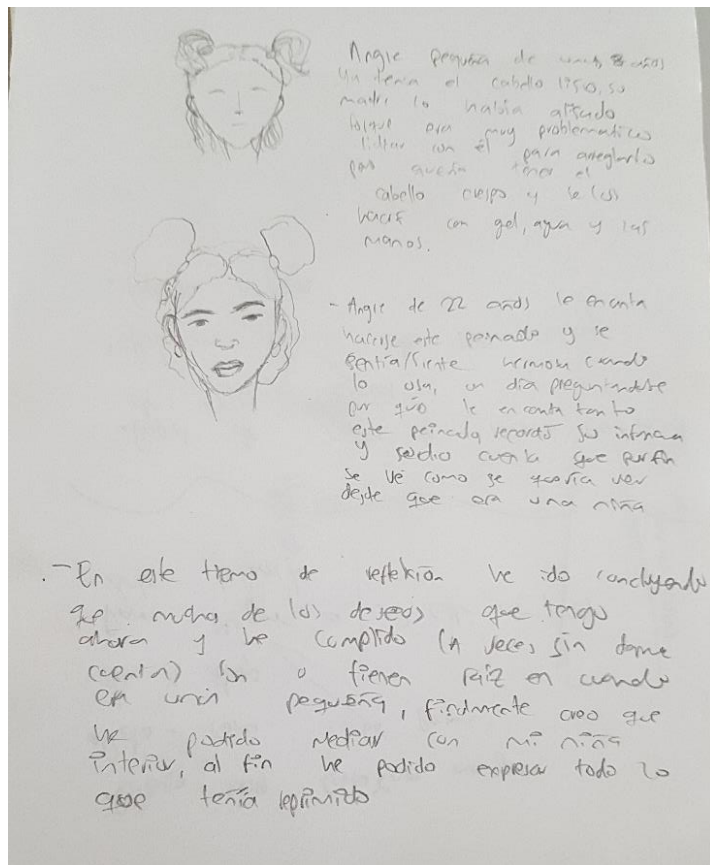


Imagen 6 tomada de archivo personal

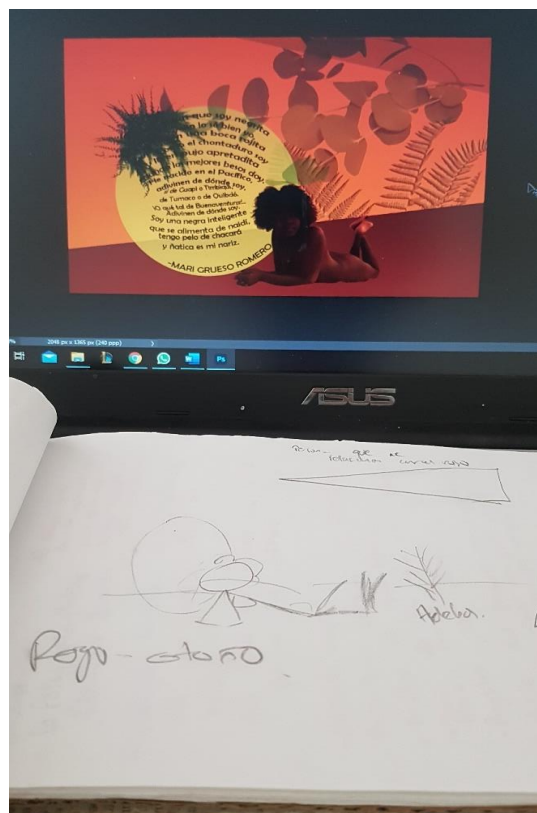


Imagen 7 tomada de archivo personal

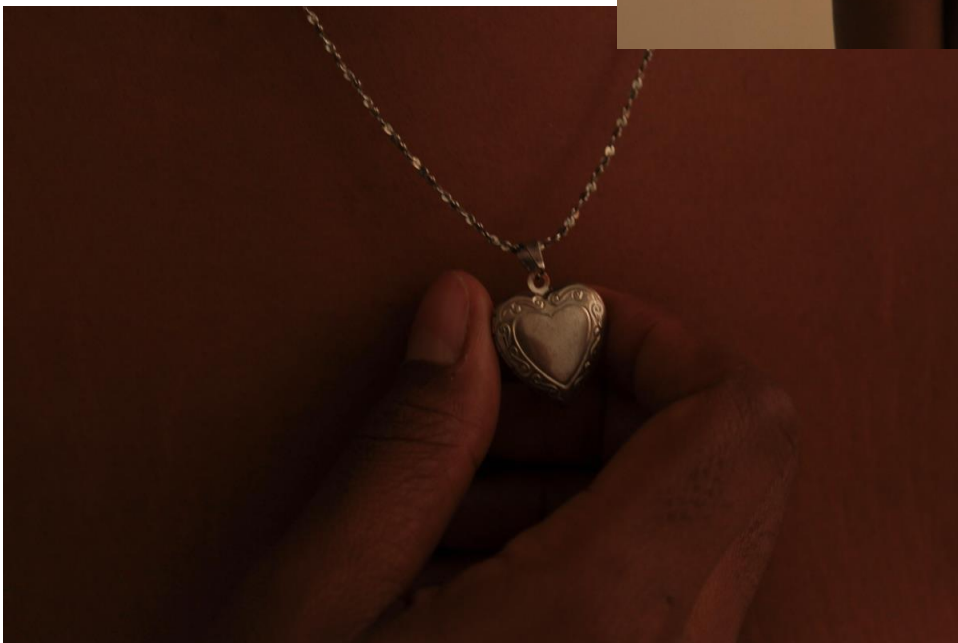
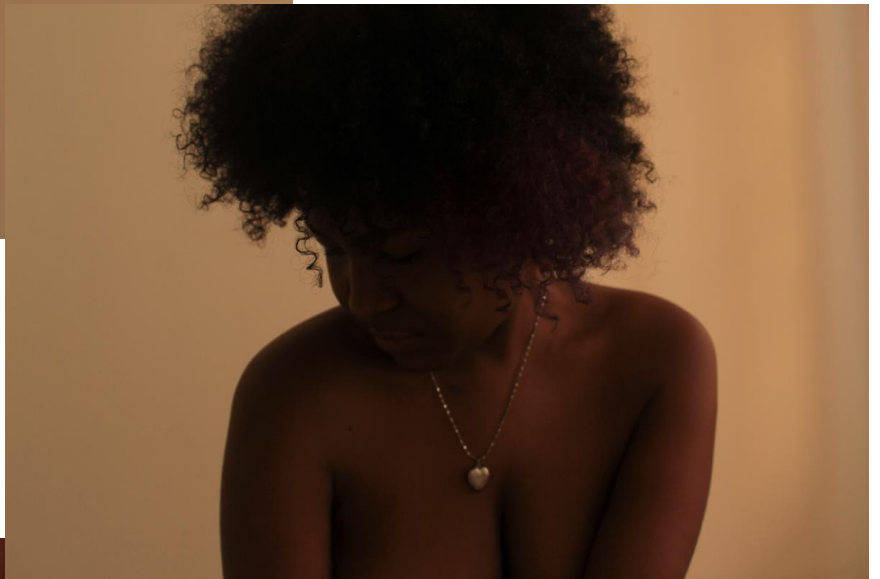
En cuanto a la obra la realicé a partir de las respuestas que encontré a partir de las encuestas realizadas, las encuestas que utilicé para las serie de collages/pastiches fueron las que encontramos en las figuras 14, 15, 16 y 17. En la *imagen 7* encontramos un ejemplo de como fue el proceso de creación de esta serie, para hacerlos me dediqué a pensar en cómo me sentía yo al respecto de las respuestas por ejemplo con los colores e intenté relacionarlos para crear una imagen. Aparte de estos collages/pastiches realicé unas series fotográficas en colaboración¹⁵ una de estas las desarrollé partiendo de las reflexiones escritas que tuvieron lugar a través de mis auto cuestionamientos y las encuestas que encontramos en las figuras 10, 11, 12 y 18, esta serie de fotografías está clasificada y dividida en diferentes grupos de fotos que van a ir juntas. Aparte de pensar en las respuestas de las encuestas también pensé en contar una especie de historia a través de estas fotos y tomé varias otras referencias, otra serie de autorretratos fue tomada a partir de la reflexión que he estado teniendo alrededor del cabello, y por último una serie de intervenciones gráficas en camisetas, estas las estoy haciendo a partir de los estigmas que me rodean como mujer negra utilizando frases fundamentadas en concepciones racistas que se han normalizado e interiorizado en nuestra cotidianidad, en principio lo anterior iba a ser ejecutado a través de grabados, sin embargo resultó más pertinente usar prendas para plasmar estas palabras que son dichas y afectan en muchos la percepción del sujeto.

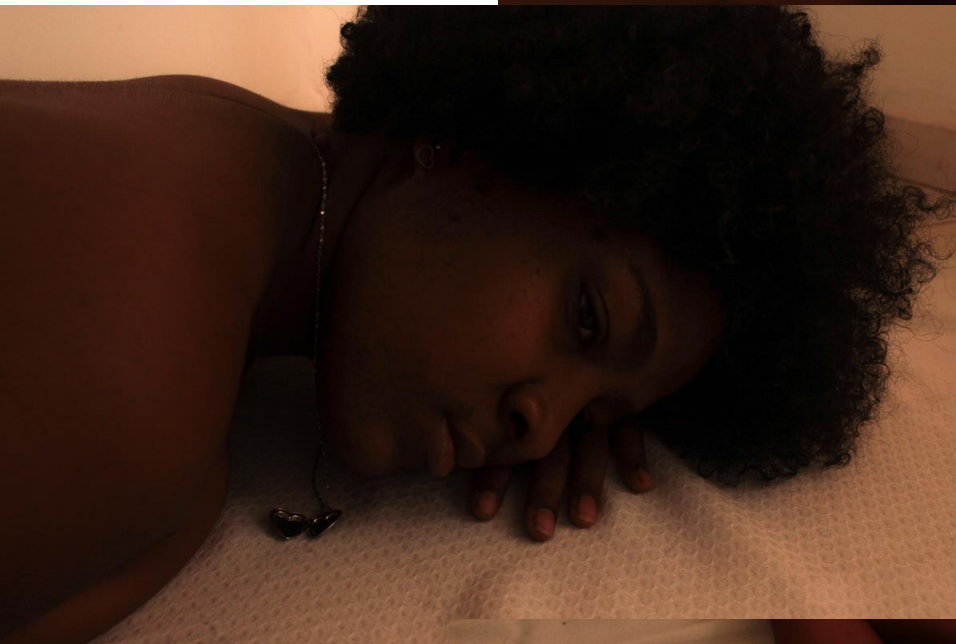
Las obras

Empezamos con una serie de retratos al desnudo tomados por Luisa Osorio, en la que reflexiono a través del cuerpo las experiencias y cuestionamientos que he tenido a lo largo de mi carrera universitaria y mi vida diaria, sensaciones, poses, referencias, todo lo que ha sido relevante en la

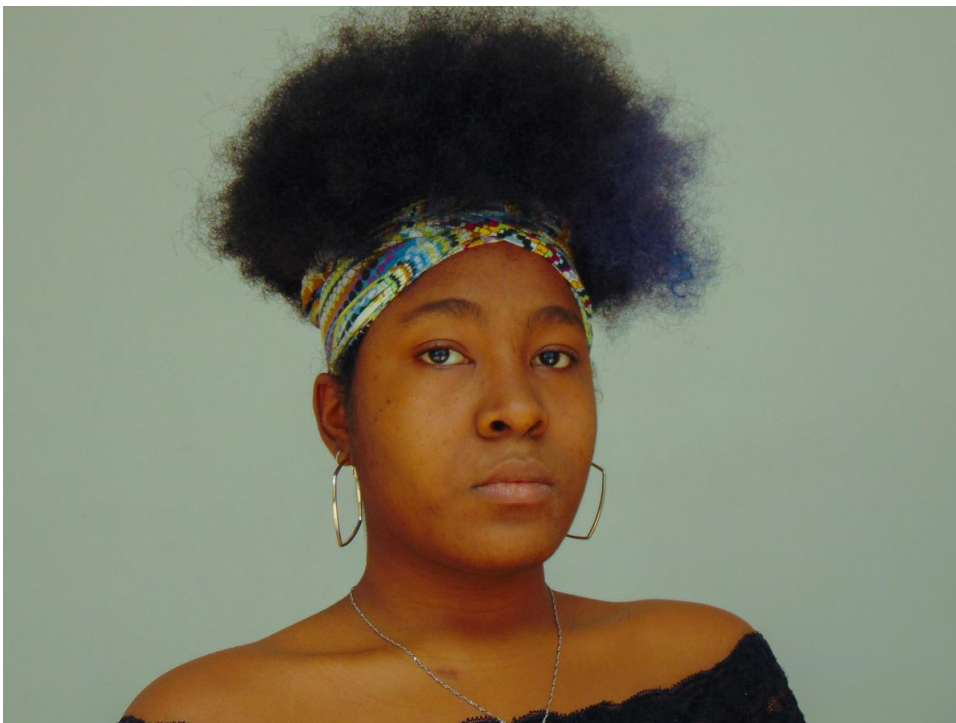
¹⁵ Fotógrafa. Luisa Osorio.

construcción de quién soy y cómo me percibo e interpreto en relación con el mundo exterior
también como respuesta a los estímulos que he procesado en es este proceso.





Continuamos con una serie de autorretratos dedicados a la reflexión sobre el empoderamiento del cabello afro y en respuesta a los estigmas que hay alrededor de la melena afro / desordenada / rebelde.



También realicé una pequeña serie de collages/pastiches como interpretación a las respuestas recibidas a través de redes sociales (figura 10 a figura 18)



Para finalizar tenemos el registro de camisetas intervenidas usando la técnica de desteñido o bleaching, que versan frases que vienen desde concepciones y estigmas raciales que son replicadas por personas frecuentemente, estas mismas las he escuchado y/o en su defecto han sido dirigidas a mi persona.



Las obras anteriormente mencionadas serán presentadas en una página web, la cual estará abierta a todo público, será organizada según tema y grupo, en la presentación final que veremos en la página web encontraremos los nombres de cada serie y una pequeña reseña o reflexión, así como también encontraremos parte del proceso de creación.

Link de página web:

<https://sites.google.com/correounivalle.edu.co/unamujernegra/principal?authuser=0>

A modo de conclusión.

Como mujer negra mi vida la he visto atravesada por las realidades sociales que incluyen también el arte que es el medio en el que me desenvuelvo, vivir experiencias desagradables sólo por el color de tu piel o la textura de tu cabello, darte cuenta de que no es algo al azar, o que sea algo del momento. Como persona negra he vivido en mi propia piel la experiencia de ser borrada, de que la lucha sea silenciada, de que socialmente debas tener un comportamiento más que perfecto, porque se te exige que seas y demuestres que no eres como los negros, que no eres como las mujeres, que los prejuicios que nos atraviesan no nos dejan vivir tranquilas, porque debes esforzarte más, ni siquiera tienes el privilegio de poder existir como cualquier persona normal (siendo la referencia de persona normal una persona blanca), que cada cosa que hagas o digas sea puesta en tela de juicio, no poder ir por la calle sin parecer sospechoso por ser negro y tener miedo por ser mujer, que si dices algo al respecto eres mal visto porque los negros viven ofendidos (y como no, si cada día de nuestra existencia debemos lidiar con situaciones innecesarias por nuestro color de piel). Esto es algo que no entienden aquellos que no viven bajo nuestra piel, que nuestra experiencia de vida ha sido borrada por la mirada exterior porque a parte también debemos luchar por tener una voz para contar nuestra historia sin intermediarios.

Para muchos campos de estudio sólo somos una cifra, solamente hacemos parte de un paisaje, somos una descripción, un sentimiento, nos cargan de estereotipos y además los refuerzan con discursos que nos instrumentalizan y a veces incluso obvian el hecho de que también somos seres humanos. A lo largo de este documento hemos encontrado el contexto que explica la raíz de estas situaciones, definitivamente no son casualidades fuera de contexto.

Ahora bien, si ya hemos encontrado el contexto y la explicación, lo hemos hecho también desde un fenómeno que le sucede a un grupo de personas como colectivo, y si como colectivo muchas situaciones y experiencias son obviadas, cuánto más lo será la experiencia individual, y no digo que esté mal el colectivo y se deba quitar la mirada del colectivo porque sabemos que la unidad del colectivo mantiene la fuerza. Mis inquietudes empezaron al ver que yo ni siquiera tenía lugar totalmente en los colectivos, que *el colectivo*¹⁶ a veces no tiene en cuenta a las mujeres negras, sus experiencias y sus luchas, que ser mujer negra no es sólo una cosa, que hay muchas maneras de ser negra y de ser mujer, y que por esta misma razón no deberían esperar de ti que seas o actúes de ciertas maneras específicas con tal de validar que si perteneces a algún colectivo. Te encuentras en la vida con comentarios de tipo “*eres una negra chiviada*” ¿por qué?, sencillamente por no cumplir con los estereotipos que tienen las personas negras en general y los cuerpos de las mujeres negras en particular, también con comentarios de tipo “*eres otro de los chicos*” porque no cumples con el imaginario que tienen de la feminidad y cómo se tiene que ser mujer, te encuentras con comentarios familiares (que tienen bases racistas y discriminatorias) de tipo “*deberías peinarte, tras de negra desarreglada, si sigues siendo así te vas a quedar sola, y un largo etc.*” porque como mencioné anteriormente se tiene una presión por ser de una manera con tal de pertenecer a, y ni siquiera en el ámbito familiar hay excepción, por lo menos en mi caso. Con respecto a esto (Palacio Carvajal, 2019) indica.

¹⁶ En referencia a los lugares de reunión a los que se supone pertenezco

(...) se reconoce que es posible resignificar estos valores, sin embargo, la carga cultural es tan alta, que es difícil alejarse de las demandas sociales y construir una relación con el propio cuerpo bajo otros parámetros, incluso cuando se ha participado en procesos formativos orientados desde otras perspectivas, (...) (p.10)

Es aún más difícil reconocerse a sí mismo y encontrar su lugar en el mundo cuando muy poco está a su favor, cuando tu sola existencia es sinónimo de lucha y resistencia por el sólo hecho de decidir ser como eres así no vaya de acuerdo con las normas o imaginarios colectivos sobre tu persona. El deber ser como una presión y camisa de fuerza para tu libre expresión y desarrollo, a mi parecer y aunque sea utópico, en un mundo ideal simplemente deberíamos ser leídos como personas, libres de prejuicios, libres de presiones sociales, libres de estereotipos y libres de culpas, pero como no es así debemos llevar como bandera de lucha nuestra dignidad como personas, aprender de nuestro contexto para entender la realidad que nos atraviesa, en mi caso sé que soy una mujer y soy una negra y no hay razón para tener miedo o pena de expresarme como tal así no sea compatible con el ideal que se tiene de mi “identidad” porque como muchas otras al declararme *mujer negra* lo estoy haciendo desde mi experiencia y eso no me hace menos mujer o menos negra.

Este trabajo se realizó con el fin de reconocermelo como individuo en la colectividad y tal vez empatizar con otras *mujeres*, *mujeres negras* y a quien pueda interesar el tema de las luchas personales que son obviadas pero que a mi parecer hacen valiosa la lucha colectiva ya que de estas se nutre como motor para avanzar y no rendirse. En las universidades y lugares académicos cada vez se deben incluir más las personas racializadas y no digo que ya no estén trabajando en pos de esto, sabemos que por ejemplo en la Universidad del Valle a la fecha hay cupos de excepción para las personas afro, hay centros de estudio de género, hay grupos de apoyo y otros

beneficios más para las minorías históricamente olvidadas, oprimidas y silenciadas, a lo que me refiero es que es necesario que estas minorías dejen de ser minoría en los espacios académicos, que sea normal no sólo ver a unos cuantos negros en la universidad, si no que la población universitaria sea homogénea en su diversidad, que no sea una excepción el hecho de que un negro entre a una universidad sino que sea lo normal, y esto se logra visibilizando nuestra existencia, en la historia, en el arte, en la ciencia en todos los aspectos de la cultura y no relegarnos sólo a los lugares que estereotípicamente estamos relacionados. Hay mujeres negras estudiando arte y hay que hablar de ello, hay mujeres negras haciendo arte y hay que hablar de ello, los negros hemos sido poco representados y hay que hablar de ello y más que hablar de ello hay que entender la raíz que aunque se manifiesta en la cotidianidad tiene un trasfondo histórico, nosotros las negras y los negros también podemos ser referentes, las mujeres, las mujeres negras podemos ser referentes y es por esta razón que en mi trabajo de investigación decidí que en su mayoría los referentes fueran mujeres y también negras.

Bibliografía

ACNUR. (2012, Junio). Situación Colombia: Afrodescendientes. 1-4.

https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/SituacionColombia_Afrodescendientes_junio2012.pdf?view=1#:~:text=%2D%20Los%20Afrodescendientes%20representan%20el%2012.3,bajo%20la%20l%C3%ADnea%20de%20pobreza.

Alario Trigueros, T., & Lucas Palacios, L. (2018). Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto. Pérdida es invisibilidad del patrimonio artístico femenino. *Anales de Historia del Arte*, (28), 417-430. <http://dx.doi.org.bd.univalle.edu.co/10.5209/ANHA.61623>

Banrepcultural. (2020, Febrero 25). *Mujeres en el arte colombiano: un reconocimiento pendiente*. Banrepcultural. <https://www.banrepcultural.org/noticias/mujeres-en-el-arte-colombiano-un-reconocimiento-pendiente>

Blanca, R. M. (2016). Performance: entre el arte, la identidad, la vida y la muerte. *Cadernos Pagu*, 439-460. <http://dx.doi.org/10.1590/18094449201600460439>

Bornay, E. (2010). *La cabellera femenina: Un diálogo entre poesía y pintura* (2nd ed.). Ediciones Cátedra.

Castellanos, R. T. (2014, Enero-Junio). Arte e historia: peligros que subyacen en la institucionalización del pensamiento artístico. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 9(1), 9-12. <https://bd.univalle.edu.co/scholarly-journals/arte-e-historia-peligros-que-subyacen-en-la/docview/1561002899/se-2?accountid=174776>

- Freire, G., Díaz-Bonilla, C., Schwartz Orellana, S., Soler López, J., & Carbonari, F. (2018). *Afrodescendientes en Latinoamérica: Hacia un marco de inclusión*. World Bank.
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30201>
- García Flores, A. B. (2020, Marzo 03). *Mujeres artistas, la asignatura pendiente de los museos*. rtve. <https://www.rtve.es/noticias/20200303/mujeres-artistas-asignatura-pendiente-museos/2004835.shtml>
- Hernández, C. (2007). *Desde el cuerpo: alegorías de lo femenino*. Monte Ávila.
- Jabardo Velasco, M. (2008). Desde en feminismo negro, una mirada al género y la inmigración. In *Feminismos en la antropología: nuevas propuestas críticas* (pp. 39-54). Ankulegi.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/33033034/0603Jabardo.pdf?1392814238=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDesde_el_feminismo_negro_una_mirada_al_g.pdf&Expires=1606932001&Signature=V~i50TIW5A3N-R~NE104ZEgFeHJf146tidzOFK2MN0qLGnILyoPQrA9fa
- López F. Cao, M., & Gauli Pérez, J. C. (2000). El cuerpo Imaginado. *Revista Complutense de Educación*, 11(2), 43-57.
https://www.researchgate.net/profile/Marian_Lopez_Fernandez_Cao/publication/39279831_El_cuerpo_imaginado/links/586b7cc008ae8fce4919bb13/El-cuerpo-imaginado.pdf
- Lozano Lerma, B. R. (2010). Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): una aproximación a la mujer negra en Colombia. *Temas De Nuestra América. Revista De Estudios Latinoamericanos*, 26(49), 135-158.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/3720>

- Lugones, M. (2010, Otoño). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 25(4), 105-117.
https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1504
- Lugones, M. (2011, Otoño). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), 105-119. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v6i2.1504>
- Morales Espinosa, D. M., & Grueso Vanegas, D. I. (2019). *El papel del cuerpo en el feminismo una salida al debate igualdad-diferencia*. <http://hdl.handle.net/10893/14270>
- Moreno Hurtado, V. (2018). *Entre la dignidad y la muerte: Mujeres negras, dominación patriarcal y estrategias espaciales de resistencia en un barrio popular de Santiago de Cali*. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/12758/7405-0525846.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Palacio Carvajal, S. (2019). *Narrativas juveniles sobre el cuerpo de las mujeres: entre los estereotipos estéticos y las violencias simbólicas*.
<http://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/4294>
- Polo Blaco, J. (2020). Alteridades fantaseadas, voces inaudibles. Apuntes para una crítica de la colonialidad del deseo. *Revista de Filosofía Aurora*, 32(56).
<http://dx.doi.org/10.7213/1980-5934.32.056.AO01>
- Rodríguez Garavito, C., Alfonso Cierra, T., Cavelier Andrave, I., Antonio Rosero, E. F., Mosquera Fernández, J. P., Orduz Salinas, N., Rojas Vallejo, M. L., & Sánchez León, N. C. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia. Informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana*. https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_202.pdf

Rodríguez Garavito, C. A., Alfonso Sierra, T., & Cavelier Adarve, I. (2009). *El desplazamiento afro: tierra, violencia y derechos de las comunidades negras en Colombia*. Bogotá:

Universidad de los Andes. Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes.

<https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll12/id/4>

Torres Paz, S. d. l. L., Tenorio Alvarez, B. S., Pinzón Gutiérrez, L. F., & Gomez Jaramillo, D. A. (2015). *Desplazamiento Forzado en las Comunas de Santiago de Cali: Análisis Espacial*

de Efecto Vecindad. Gobernación Valle del Cauca.

<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=28753#:~:text=Seg%C3%BAAn%20la%20base%20de%20datos,Cali%2C%20seguido%20por%208.773%20personas>

Villarreal, A. L. (2001). Relaciones de poder en la sociedad patriarcal. *Actualidades investigativas en educación.*, 1(1). 10.15517/AIE.V1I1.8456

Webgrafía

Angélica Dass.

<https://angelicadass.com/photography/>

Priscila Rezende.

<http://priscilarezendeart.com/>

Kara Walker.

<http://www.karawalkerstudio.com/>

Astrid Liliana Angulo.

<https://www.banrepcultural.org/coleccion-de-arte/artista/astrid-liliana-angulo-cortes>

Lola Akinmade.

<https://imagebank.geotravelermedia.com/index>

Nakeya Brown

<http://www.nakeyab.com/>